

AIRES MODERNOS

E.1027: MAISON EN BORD DE MER

EILEEN GRAY Y JEAN BADOVICI 1926-1929

Carmen Espegel Alonso

Madrid: Mairea libros, 2010.
279 pág.; ilustraciones en blanco y negro; 21 cm.
ISBN: 978-84-93641-26-0

Boletín Académico. Revista de investigación y arquitectura contemporánea
Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidade da Coruña
eISSN 2173-6723
www.boletinacademico.com
Número 3 (2013)
Páginas 75-76

Fecha de recepción: 04.02.2013
Fecha de aceptación: 04.02.2013



AIRES MODERNOS

E.1027: maison en bord de mer
Eileen Gray y Jean Badovici 1926-1929

CARMEN ESPEGEL

Este libro habla de arquitectura. Esta afirmación tal vez resulte trivial o provocadora. Pienso que no. Carmen Espegel intenta condensar en este volumen toda la disciplina, utilizando para ello una herramienta y una excusa.

La herramienta es el sistema de crítica desarrollado por el Catedrático de Proyectos Arquitectónicos de la ETSAM Antonio Miranda Regojo-Borges a partir de los postulados del lingüista búlgaro Tzvetan Tóodorov. Según Miranda, todo edificio se puede analizar desde cuatro aspectos: la crítica descriptiva, la crítica analítica, la crítica interpretativa y la crítica poética.

La excusa es la casa E.1027, que la aristócrata y arquitecta irlandesa Eileen Gray y el también arquitecto, editor y crítico rumano Jean Badovici se construyeron cerca del pueblecito de Roquebrune, en la Costa Azul francesa, durante la segunda mitad de los años veinte. Aparentemente, podría parecer una de tantas casa-barco que se levantaron en aquellos años, luego vinculadas al Estilo Internacional; un ejemplo discreto, incluso podríamos decir que ni siquiera demasiado afortunado. Sin embargo, la casa se encuentra al lado del Cabanon de Le Corbusier, y del bar Etoile de Mer, que regentaba su colaborador Roberto Rebutato, lo cual —qué duda cabe— le aporta una cierta singularidad.

Una mirada detenida revela que el edificio es un prodigio de refinamiento. Grey estudia cada gesto, cada acto de habitar, cada sensación, e intenta que la arquitectura lo refleje. Todo lo materializado está pensado y diseñado expresamente, hasta el punto de que la casa fue criticada en su momento (tras el número monográfico que *L'Architecture Vivante* le dedicó en 1929) por su 'diseñitis' o exceso de interiorismo. En cualquier caso, la dedicación y la erudición de Espegel quedan fuera de toda duda, ya que el libro presenta un conocimiento del tema asombroso y una densidad conceptual desacostumbrada. Tanto es así que el lector puede llegar a cuestionarse si realmente Gray llegó a ser consciente de todas las implicaciones del hecho de construir que se le atribuyen.

El libro se lee con facilidad, teniendo en cuenta que es un ensayo crítico que vuelve una y otra vez sobre los mismos objetos. El vocabulario de la arquitectura está expandido al máximo, generando un lenguaje primoroso. Además, dentro de su sencillez, la edición del libro está muy cuidada.

Espegel no sólo pone a disposición del lector todo el material original —la casa se va desvelando poco a poco, en sus imágenes fotográficas y en sus planos, a medida que avanza el análisis—, sino también un redibujado integral del edificio, junto con diversos gráficos —¿excesivos?— realizados por sus colaboradores con motivo de la presentación de varios Proyectos de Investigación subvencionados. La fascinación que la autora siente por la casa es clara; cabe decir que también sabe distanciarse cuando la ocasión lo requiere.

En definitiva, acaso el valor último de este libro le venga de su carácter didáctico; mostrar la validez de los postulados teórico-críticos anteriormente citados. El esfuerzo es laudable, pero es muy posible que no todos los edificios soporten este tipo de análisis.

Esteban Fernández-Cobián

